

Matarile

Sumérgete en la arqueología subacuática



PUBLICA

©Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Centro de Arqueología Subacuática.

Proyecto Sumérgete en la Arqueología Subacuática.

Dirección:

Román Fernández-Baca Casares. Director del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Carmen García Rivera. Jefa del Centro de Arqueología Subacuática.

Matarile

Sumérgete en la Arqueología Subacuática

Dirección técnica:

Ignacio Fernández Bayo. Carlos Alonso Villalobos.

Coordinación:

Milagrosa Jiménez Melero. Sherezade Álvarez Alaguero.

Textos:

Jesús Hidalgo Bravo. Milagrosa Jiménez Melero.

Equipo técnico:

Lourdes Márquez Carmona.
Antonio Valiente Romero.
David Benítez López.
Aurora Higueras-Milena Castellano.
Nuria Rodríguez Mariscal.
Luís Carlos Zambrano Valdivia.
María del Carmen Orcero Domínguez.
Susana Limón Rodríguez.
Beatriz Sanjuán Ballanó.

Producción:

Divulga S.L.



Diseño y dibujos:

Leticia Esteban

Fotos:

Centro de Arqueología Subacuática (IAPH). iStockphoto.

Impresión:

Elecé, Industria Gráfica S.L. Madrid, diciembre de 2009

ISBN: 978-84-613-7162-4 Depósito legal: M-52290-2009



Sumérgete en la Arqueología Subacuática es un producto creado para dar a conocer esta disciplina científica. Se trata de un proyecto ideado por el Centro de Arqueología Subacuática del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico que ahora ve la luz gracias a la financiación de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología - Ministerio de Ciencia e Innovación. Su objetivo es mostrar la complejidad de una metodología de trabajo cuyo fin es conocer y preservar un patrimonio histórico que, durante siglos, ha permanecido sumergido bajo las aguas.

¿Recordáis la canción?: "Dónde están las llaves matarile, rile, rile,..." Bien, pues en este cuaderno queremos que bajéis al fondo del mar con los arqueólogos para buscar la llave con la que abrir el cofre de la historia. Una historia sumergida que nos cuenta el pasado de muchos barcos y ciudades conservadas bajo el mar. Una historia que habla de náufragos, de puertos antiguos, de huracanes, de mercancías, de tipos de barcos, de la vida a bordo, etcétera y que ha podido ser reconstruida gracias a un minucioso trabajo de investigación.









¡Hola amigos!, me llamo George Bass
y soy arqueólogo. Bueno, mis colegas
dicen que soy "el padre" de la arqueología
subacuática. ¿Y eso por qué, os preguntaréis
Pues bien, allá por 1960 en aguas
de Turquía dirigí la excavación
de dos pecios: el de Cabo Gelidonya
y el de Ulu Burum. Allí pude aplicar
las técnicas que después han dado
a los arqueólogos subacuáticos
la posibilidad de obtener resultados

a posibilidad de obtener resultados parecidos a los trabajos desarrollados en las excavaciones de tierra. Mi objetivo no era el de buscar tesoros sumergidos sino el de llevar a cabo un trabajo científico. Ahora os contaré qué es la arqueología subacuática y haremos un recorrido a través de su historia.

¡Espero que os guste!



Desde antiguo, el agua siempre ha estado ligada a la vida de los seres humanos. Ya los primeros hombres normalmente se establecían en zonas en las que este líquido elemento fuera un bien estable. Mares, ríos o lagos han significado verdaderas fuentes de vida y siempre han sido usados como vías de transporte rápidas y seguras. Y esta antigua relación hace que en las zonas acuáticas se encuentren numerosos restos arqueológicos sumergidos, desde viejos galeones hasta ánforas o incluso ciudades completas.

Muchos de estos restos se conservan prácticamente inalterados, por lo que encontrarlos e investigarlos es como entrar en una cámara del tiempo en la que se han detenido los relojes. Ellos constituyen la huella que dejaron los hombres del pasado y nos pueden contar quiénes eran esas personas y cómo vivían. Pues bien, la arqueología subacuática es la actividad encargada de estudiar, proteger y recuperar estos enclaves sumergidos, situados en tierra firme.



La memoria naufragada: un poco de historia



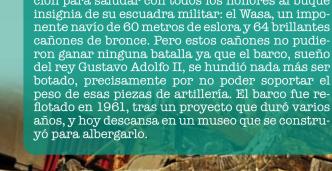


i esoros al agua!

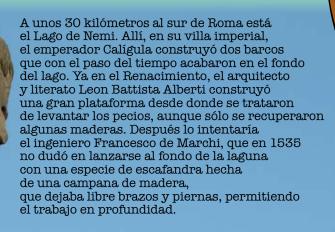


Corría el siglo II a.C. cuando el rey Perseo, último monarca de la antigua Macedonia, durante las guerras entre griegos y romanos, lanzó al mar los tesoros de su palacio con la intención de recuperarlos mediante la intervención de unos curiosos personajes: los conocidos como "urinatores". unos profesionales de la época romana que fueron la primera unidad anfibia de la que se tiene noticia. Estos buceadores utilizaban piedras como lastre y se sumergían con una esponja en la boca empapada en aceite con el fin de crear una película para mejorar la visión.

Sucedió el 10 de agosto de 1628 en Estocolmo. En los muelles del puerto se amontonaba la población para saludar con todos los honores al buque















🛂 rehistoria a pulmón

El buceo sin ayudas mecánicas, la llamada apnea, se realiza desde tiempos muy, muy antiguos. Incluso hay indicios de la práctica de este tipo de submarinismo en la Prehistoria, hace unos 7.000 años, gracias a los grandes yacimientos de conchas de moluscos que se han encontrado en el Báltico y en las costas de Portugal. Y se ha comprobado que 4.500 años antes de Cristo primitivos buzos recogían el nácar, como lo atestiguan los motivos ornamentales de la cueva de Bismaya, en la antigua Sumeria.



Seguro que no sabéis que Leonardo da Vinci, el hombre del Renacimiento por excelencia, también hizo sus pinitos en el mundo del submarinismo. En 1500 dibujó varios elementos para sumergirse, entre los que destacan un aparato respiratorio para su empleo en aguas poco profundas y una especie de embocadura moldeada para la boca, adelantándose al actual tubo respiratorio. Además, Da Vinci diseñó también un casco provisto de gafas donde destacan unos afilados pinchos "para repeler posibles ataques de monstruos de las profundidades". Y eso que todavía no habían estrenado Tiburón...



🕛 a primera campana de buzo

Se llamaba Lebeta y lo mencionaba Aristóteles en su obra *Problemas.* Es en realidad la primera campana de buzo de la historia y consistía en un gran vaso de metal que se colocaba en posición invertida en el agua, quedando el aire encerrado en su interior. El buceador se acomodaba dentro e iba haciendo salidas hasta que su necesidad de respirar le hacía volver a la campana. Un poco rudimentario, pero funcionaba.





Las técnicas de la arqueología subacuática no son diferentes a las empleadas en la de tierra. Pero, como no somos ranas, es necesario adaptar estas técnicas para superar los inconvenientes de trabajar en el agua. Estudiar un vacimiento arqueológico, ya se encuentre en tierra o en agua, sigue una serie de fases.



2-RECONOCIMIENTO O PROSPECCIÓN

Una vez documentada la zona llega la fase de reconocer el terreno para detectar la presencia y localización exacta de los restos arqueológicos.

3-EXCAVACIÓN



Por fin ha llegado la hora de la excavación. Los arqueólogos removerán el terreno para estudiar el yacimiento. Este es un proceso destructivo e irreversible por lo que los expertos recomiendan que la excavación sea el último recurso en una investigación arqueológica, va que en realidad la mejor forma de conservar el patrimonio cultural subacuático es dejarlo en el sitio donde permanece hundido.

4-INTERPRETACIÓN HISTÓRICA



Después se hará la interpretación histórica mediante el estudio de los restos y estructuras hallados con el fin de poder contextualizar históricamente el yacimiento. Se trata de darle sentido a lo que se ha encontrado.

5-CONSERVACIÓN

Tras siglos de permanencia bajo el agua, los materiales se adaptan física y químicamente al medio acuático. Para impedir que vuelvan a alterarse. los restauradores deberán tomar medidas preventivas.

6-DIFUSIÓN

